

ANDALUCÍA, 30 DE DICIEMBRE DE 2021

Mensaje de Navidad del presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno

** Sólo será válida la palabra pronunciada.*

Buenas noches, Andalucía.

Me dirijo a vosotros desde un establecimiento de hostelería. Uno de los miles de bares y restaurantes que cada día nos dan de comer y nos permiten pasar un rato agradable con la familia o con los amigos en todos nuestros pueblos y ciudades.

Concretamente, me dirijo a vosotros desde la ‘Taberna Granados’, en el mismo corazón de Granada, un negocio que en 2022 cumplirá cien años, y que conserva entre sus viejos muros el recuerdo de, entre otros, Manuel de Falla, de Federico García Lorca, de Francisco Ayala, de Dalí, o de nuestro querido Enrique Morente... entre los miles de andaluces y forasteros que forman parte de su larga memoria.

Lo hago desde aquí porque la hostelería y la restauración ha sido uno de los sectores que con más dureza ha sufrido las consecuencias de la pandemia. Decenas de negocios como éste se han visto abocados al cierre y miles de trabajadores han acabado en los ERTE y en el paro como consecuencia de la grave crisis. Y la hostelería es un sector que está sabiendo adaptarse a la nueva realidad de manera ejemplar.

El virus ha seguido causando sufrimiento y dolor también en este año que termina. Más de 6.300 andaluces han muerto en 2021 por culpa del coronavirus. Pensamos en todas esas personas que estos días de Navidad echáis en falta a un padre o a una madre, a unos abuelos o a un hijo por culpa de la pandemia, y se nos rompe el alma.

Hay que seguir siendo prudentes porque ha aparecido la variante Ómicron, que es muy contagiosa. Y aunque el alto nivel de vacunación nos permita hacer cosas que no podíamos hacer el año pasado, no hay que confiarse.

Hay que mantener las medidas de protección y seguridad como la mascarilla, la distancia social y el lavado frecuente de manos. No nos dejemos llevar por la falsa euforia porque las consecuencias pueden ser muy graves.

Seamos prudentes pero no nos privemos de un sentimiento de orgullo. Desde que comenzó la pandemia, los andaluces hemos dado un ejemplo de conciencia.



AndaluciaJunta



AndaluciaJunta



AndaluciaJunta



JuntaInforma



JuntaInforma

Andalucía está, en este momento, entre los territorios del mundo con mayor cobertura vacunal.

En un año de vacunación, hemos puesto en Andalucía 15 millones y medio de vacunas. El 93% de los andaluces mayores de 12 años tiene puesta al menos dos vacunas, y más de 200.000 niños de entre 5 y 12 años ya tienen al menos una dosis. Y aún tenemos que hacer un esfuerzo más.

Tenemos que mantener y aumentar el ritmo de vacunación de los niños y de la tercera dosis para los adultos de todas las edades. Por ello, hace unos días pedí al Gobierno de España que entre todos hagamos un esfuerzo extra para acelerar el ritmo de vacunación. Somos capaces de hacerlo.

Quiero enviar un mensaje de confianza y esperanza. Si se vacunan los que todavía no lo han hecho, podemos seguir adelante con una vida casi normal que permita mantener la actividad económica.

Que permita, también, que sigan abiertos los colegios, los institutos y las universidades. Que abran cada día sus persianas los comercios y las fábricas; y sus puertas los teatros, los cines y los museos. Que sigamos siendo el destino deseado de millones de turistas y un centro de primer nivel para la industria aeronáutica.

El sentido común es, en este momento, un arma fundamental contra la pandemia. Si seguimos siendo responsables, Andalucía llegará a la recuperación mucho antes y mucho mejor.

Nunca habíamos vivido una pandemia como ésta. Nunca antes nuestro sistema sanitario se ha visto sometido a una tensión tan grande. A un reto tan complicado como éste. Y podemos decir que, hasta el momento, nuestros hospitales están resistiendo bien la sexta ola.

El nivel de ocupación en planta y en UCI se mantiene, de momento, en niveles que son asumibles. Hace un año, de cada 100 personas contagiadas había que ingresar a 10. Ahora, de cada 100 contagios solamente dos personas entran en el hospital.

Tenemos que agradecer, otra vez y siempre, el trabajo de nuestros sanitarios. Su entrega incansable, su sacrificio personal, nos está permitiendo afrontar este tiempo con tanta esperanza.

En menos de tres años, hemos abierto seis nuevos hospitales y cinco nuevos centros de salud en Andalucía. Seguimos haciendo obras, pero ya sabemos que no es suficiente. Nunca es suficiente cuando se trata de mejorar la sanidad pública.

Lo que sí podemos afirmar es que el sistema sanitario andaluz es hoy mejor que era en el pasado y tenéis mi compromiso de que haré todo lo que esté en mi mano para que en el futuro nuestra sanidad sea mejor todavía.

Es justo reconocer también la labor de nuestros agricultores y pescadores, de los miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad, los transportistas, los maestros y profesores, los ganaderos, los informáticos, los informadores y tantos otros profesionales de muchos sectores que han dado lo mejor de ellos.

Andalucía ha hecho grandes esfuerzos para dar la respuesta que se merece ese enorme sacrificio. A lo largo del año que termina hemos puesto a disposición de trabajadores del campo y del mar, comerciantes, autónomos, trabajadores en ERTE, empresarios y entidades de muy diverso tipo más de 1.400 millones de euros para ayudarles a seguir adelante.

Además de los 12.000 sanitarios de refuerzo, hemos renovado los contratos de más de 7.000 profesionales de la Educación, maestros, profesores, orientadores, pedagogos, entre otros, que, en principio, tenían carácter excepcional para atender las necesidades en los momentos más complicados, pero que seguirán en sus puestos.

Sé que no siempre se puede dar solución a todas las demandas, pero tened por seguro que el Gobierno que presido hace todo lo posible por mejorar cada día los servicios públicos con los recursos que tenemos.

Todo sería más fácil si el Gobierno de España renovara el Fondo Covid para 2022. Confío en que así sea. Igual que confío en que 2022 nos traiga buenas noticias sobre la financiación autonómica. Andalucía debe recibir del Estado el mismo dinero que el resto de los españoles. Es lo justo.

El Gobierno de Andalucía no ha dejado de pensar en el futuro. Como el agricultor que trabaja su tierra a la espera de que llegue el tiempo de la siembra. Hemos desarrollado una tarea intensa para facilitar la creación de empleo en Andalucía.

Mi objetivo sigue siendo ofrecer las mejores condiciones para que nuestra tierra se convierta en la mejor para el emprendimiento y la inversión, con menos impuestos y menos papeleo.

Porque tenemos lo fundamental, el talento y la capacidad creativa de los andaluces, contra los que no puede ninguna pandemia por muy dura que sea.

Quiero hacer un llamamiento a todos los sectores económicos y sociales, y también a los partidos políticos del Parlamento, sobre la necesidad del diálogo y el consenso.

Sé que los tiempos están raros. Se levanta uno a las siete de la mañana, pone las noticias o mira las redes sociales y ya hay alguien enfadado. Parece como si ya nadie aguantara a nadie, ni otras ideas diferentes. El odio, la rabia, la intolerancia...

¿Cuándo hemos sido nosotros así? ¿Cuándo ha sido Andalucía así? Ni lo somos ni lo queremos ser. Y yo, desde luego, voy a hacer todo lo posible para que no lo seamos.



No me canso nunca de reivindicar el espíritu de la Transición, el de los grandes acuerdos, tan válido hace cuatro décadas como ahora, cuando luchamos contra un enemigo invisible pero no invencible.

Por eso es tan importante el diálogo y, por eso, es tan importante dejar a un lado los debates que nos dividen, ya sea en Andalucía o en España. Os animo a que nos exijáis a los políticos un mayor esfuerzo para ponernos de acuerdo. Garantizando la igualdad entre españoles.

Andalucía, tenedlo por seguro, permanecerá siempre atenta para que ninguna reclamación de nadie derive en privilegios para unos pocos.

Andalucía tiene hoy un gobierno estable, y creo que esa calma política ha contribuido en gran medida a alcanzar éxitos que antes sólo soñábamos.

Hoy somos líderes en autónomos en España por primera vez en nuestra historia, por encima de comunidades autónomas como Cataluña, Madrid o País Vasco. Hoy se venden más productos andaluces que nunca en el exterior y las empresas extranjeras apuestan por Andalucía como jamás lo habían hecho.

Todo indica que Andalucía crecerá este año más que la media de España. Eso es fundamental, porque Andalucía siempre ha ido por detrás y es importantísimo crecer más que la media para darle la vuelta a esa situación histórica. Ir acercándonos a las regiones más prósperas y ser, en el futuro, la locomotora de España.

Estoy convencido de que buena parte de ese éxito se debe a la estabilidad política de la que ha gozado Andalucía en los tres últimos años, y quiero agradecer la lealtad y la responsabilidad de nuestro socio de gobierno.

Como sabéis, 2022 será año electoral en Andalucía. Aún no conocemos la fecha, pero mi deseo es que sea lo más tarde posible, porque cada día es importante en la recuperación económica y social. El tiempo que quede hasta las elecciones no vamos a estar de brazos cruzados. Tenemos trabajo por delante y cuestiones muy importantes a las que atender.

Porque, aunque hemos avanzado, aún nos queda mucho por hacer y los andaluces no se merecen que les regateemos ni un minuto de esfuerzo. Tenemos muchos retos por delante.

En 2021 han muerto en Andalucía ocho mujeres víctimas de la violencia machista. Su recuerdo está muy presente en todos nosotros en estos días y, junto al homenaje, el compromiso firme de seguir luchando contra esta lacra y contra todos los tipos de violencia física y psicológica que se producen en nuestra sociedad.

También hay mucha tarea que hacer en materia medioambiental. En los últimos meses hemos visto claramente que los efectos del cambio climático son ya reales en

Andalucía. Todo el mundo lo ve. Llueve menos y, cuando lo hace, arrasa en muchas ocasiones campos y pueblos.

En este año hemos sufrido también uno de los peores incendios de nuestra historia, el de Sierra Bermeja, en el que los expertos vieron una consecuencia del calentamiento global.

Andalucía es la región de Europa más vulnerable al cambio climático, y vamos a seguir desarrollando políticas para tratar de frenarlo dentro de lo que hemos llamado nuestra Revolución Verde.

Os pido confianza. Confianza en el Gobierno andaluz, del que puedo prometer la máxima entrega. Pero, sobre todo, confianza en vosotros mismos. Confianza individual y en Andalucía como pueblo, como el gran pueblo que somos, capaces de superar las peores adversidades históricas, solidarios con el resto de españoles, un pueblo trabajador y de enorme talento.

Tengamos esperanza. Estamos atravesando una época muy complicada, lo sé. La pandemia está siendo una dura prueba. Mantengamos arriba el ánimo. La recuperación va despacio, pero es constante.

Seamos optimistas. Estoy seguro de que 2022 guarda grandes alegrías para todos. Ya nos las merecemos.

Volveremos a reunirnos en las calles, en las casas, en los comercios y bares como este, para celebrar lo que somos y que el virus no se va a llevar nunca. Ojalá vivamos nuestras fiestas con alegría y sin miedo; nuestras procesiones, nuestras ferias, nuestras grandes y pequeñas ocasiones, nuestros veranos.

Y, sobre todo, ojalá podamos disfrutar sin temor del afecto, de la cercanía, del abrazo y del reencuentro, porque estamos actuando con cabeza, con prudencia y con mucho corazón para que sea así.

Os deseo un año provechoso y con mucha salud. Y os doy las gracias por vuestra responsabilidad, por el sacrificio, por la alegría contagiosa pese a todo y por el sentimiento de esperanza que nunca nos abandona y que hace de nosotros el mejor pueblo del mundo.

Y ahora, con vuestro permiso, me voy a tomar algo con Gracia, con Alejandro y con Álvaro y su clientela. Brindaremos a la salud de todos vosotros, las andaluzas y los andaluces.

Feliz Navidad y feliz Año Nuevo.

